

PROPUESTA DE ACTIVIDADES PARA EL PERFECCIONAMIENTO DE
LA ACTIVIDAD CIENTÍFICO-INVESTIGATIVA EN LA ESCUELA
MUNICIPAL FORMADORA DE TRABAJADORES SOCIALES EN
JAGÜEY GRANDE

MSc Yanara Hernández Matos¹

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”. Sede
Universitaria Municipal Jagüey Grande.*

Resumen.

Resumen.

Este trabajo persigue como objetivo científico diseñar una propuesta de actividades que contribuyan al dominio de los aspectos del diseño de la IAP por parte de los alumnos de la EMFTS, a partir del diagnóstico del nivel de asimilación alcanzado por ellos y la determinación de los factores que inciden en la presencia de dicha problemática, nos hemos apoyado en los más actualizados fundamentos de la Ciencia y la Tecnología como procesos sociales y de las estrategias que promueve el campo CTS en la educación, al tener en cuenta que esta favorece directamente al desarrollo social, personal, económico, político, cultural y productivo de una región o país, para lo que es básico y previo el desarrollo de las capacidades personales, proporcionándoles a los ciudadanos una formación plena que les ayude a estructurar su identidad y el desarrollo de sus capacidades para participar en la construcción de la nueva sociedad.

Palabras claves: Metodología; Investigación; Ciencia; Tecnología; Actividades.

Introducción

Cuba construye su sociedad socialista realizando un importante esfuerzo de universalización del conocimiento que permita su más amplia apropiación social de modo que el conocimiento pueda desarrollar entre nosotros la función social transformadora, enriquecedora de los seres humanos que todos deseamos. Papel importante en este proceso lo desempeñan la implementación del Programa de Formación de Trabajadores Sociales y la creación de las sedes universitarias municipales. Todas estas acciones plantean nuevas oportunidades y desafíos a la gestión del conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación y, al mismo tiempo, abren un nuevo capítulo en las posibilidades reales de contar con instituciones dinamizadoras de la gestión del conocimiento en el nivel territorial.

El conocimiento no actúa en un vacío social, lo hace dentro de modelos sociales, con sus propias estructuras económicas y políticas, sus correspondientes actores (clases y otros grupos) sociales. Son esos modelos, estructuras y actores los que determinan la producción y uso del conocimiento, en particular el conocimiento científico y tecnológico. La producción, difusión y uso de la ciencia y la tecnología son procesos socialmente condicionados. Las trayectorias tecnocientíficas y sus impactos dependen notablemente de las sociedades y los intereses que en ellas actúan. No basta con tener conocimientos, saber de ciencia y tecnología; es preciso también aprender y analizar cómo funcionan en las sociedades contemporáneas, así como qué impactos producen. Este conocimiento es trascendental para los ciudadanos del siglo XXI, pero más aun para quienes su labor está orientada al trabajo social comunitario. Es un instrumento eficaz en sus manos pues posibilita la comprensión social del rol que desempeña el conocimiento encauzado al desarrollo. Debemos profundizar en el papel del conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación en nuestra sociedad, sus proyecciones políticas, éticas y sociales.

La universalización, por tanto, caracteriza el sistemático proceso de transformaciones de la educación superior, dirigido a la ampliación de posibilidades y oportunidades de acceso a la universidad y a la multiplicación de los conocimientos, con lo cual se contribuye a la formación de una cultura general integral de la población y a un incremento paulatino de los niveles de equidad y de justicia social.

La campaña de alfabetización unido a la Reforma Universitaria, emprendida en el año 1962, sentó las bases para una nueva universidad, vinculada estrechamente al desarrollo económico y social del país, con lo cual dio inicio el proceso de realizaciones alcanzado y que hoy la educación superior cubana muestra con sencillez y modestia, pero a la vez con sano orgullo además de instruir al joven, se requiere desarrollar en él las competencias profesionales para asegurar su desempeño laboral exitoso. A esta dimensión se le acostumbra a denominar dimensión desarrolladora y su esencia es el vínculo entre el estudio y el trabajo antes mencionado. Además, ese joven que hoy está en las aulas universitarias vive en una sociedad, es un ser social, y la universidad tiene igualmente la obligación de formarlo para vivir en dicha sociedad, para ser un hombre útil socialmente, comprometido con esa realidad y apto para actuar sobre ella, transformarla, hacerla más humana. (Núñez, 2007.)

No sirve de nada tener todos los conocimientos del mundo si se carece de los principios básicos que hacen de un hombre un ser racional, que piensa y actúa de acuerdo con determinados patrones de conducta comúnmente aceptados por la sociedad y pone sus conocimientos al servicio de su pueblo, de su país. Si eso falta, entonces los conocimientos adquiridos no tienen ningún valor social, e incluso pueden ser utilizados con el fin de hacer daño. Si el hombre no es portador de valores dirigidos a lograr un desempeño justo, honrado, ético, moral, entonces no será posible que ponga sus conocimientos al servicio de la sociedad y en beneficio de ella.

En estos 50 años de profundos cambios, se ha establecido la igualdad de derechos, pero como resultado de siglos de discriminación y desigualdad, ha quedado una huella en la subjetividad social y en las relaciones sociales que no ha podido modificarse con las grandes transformaciones revolucionarias que se han producido, de manera que estas desigualdades generan nuevos problemas e insuficiencias que deben ser atendidas por un trabajador social como gestor y facilitador del cambio, que a la vez eleve la participación efectiva del factor humano en el ejercicio de esos derechos.

Es un imperativo de las ciencias sociales contemporáneas, donde el trabajo social debe insertarse, la consideración del ser humano como inseparable del contexto social en el que se encuentra, con el que mantiene un vínculo histórico y en cuya relación ambos resultan indistintamente sujeto y objeto de influencia, por lo que esta relación es esencial en la estrategia de formación del trabajador social que hoy necesitamos. Un aspecto central en esta formación es la visión del trabajador social y de las instituciones y organizaciones sociales, en una labor integrada en la transformación de la realidad social sobre la que actúan. La formación de los trabajadores sociales en Cuba se propone convertir al trabajador social en agente crítico-transformador para enfrentar la tendencia asistencialista, empirista y sectorializada que caracteriza al trabajo social en algunos contextos. Su función principal como sujeto activo es la atención directa a personas, familias y grupos con

necesidades sociales, promover y facilitar la participación social de los sujetos sociales, canalizar la relación entre los sujetos sociales (comunidades grupo sociales, personas, instituciones y organizaciones), y entre estos con las instituciones implicadas la solución de las necesidades, así como la prevención de problemas sociales con un carácter activo y transformador desde las contradicciones de la cotidianidad de la sociedad cubana en la actualidad de su contexto histórico.

A partir del año 2004 se municipalizó en todas las provincias del país la Escuela Formadora de Trabajadores Sociales, creadas con el objetivo de aplicar un modelo de formación integral y continuo en el que los alumnos combinen el estudio y el trabajo directo en la atención a la familia, individual y colectivamente, favoreciendo de esta manera el desarrollo y equilibrio social.

Como antecedente directo a estas transformaciones curriculares están los resultados de las misiones encomendadas a la EFTS que han demostrado que es posible realizar una tarea de investigación social y continuar la formación de los alumnos mediante la aplicación de un modelo pedagógico que los prepara para su incorporación al Programa de Continuidad de Estudio en el nivel de Educación Superior.

En los tres cursos culminados en el municipio Jagüey Grande se ha detectado deficiencias en la actividad científico-investigativa, evidenciadas en la falta de dominio de los aspectos básicos del diseño de investigación acción participativa (IAP), que constituye el ejercicio final del graduado, que se han constatado ante las dificultades presentadas por los estudiantes a la hora de la defensa de su trabajo, donde han sido limitadas las explicaciones, incorrecto enfoques de los problemas cinéticos, los objetivos, la o las hipótesis, las variables y su operacionalización.

Si la IAP persigue avances teóricos y cambios sociales de forma simultánea, se hace necesario que los estudiantes de trabajo social se apropien de los conocimientos que les permitirán hacer más eficiente la subversión de las problemáticas socio comunitarias a partir de la participación conjunta profesional-investigador y la población sometida a estudio, por un enfoque centrado en las necesidades, malestares y demandas de la comunidad concreta. De no conocer a fondo la problemática existente, se desvirtuaría la finalidad del trabajo y por consiguiente no daríamos solución a las demandas reales que originaron sus investigaciones.

La realización de este trabajo persigue como objetivo científico diseñar una propuesta de actividades que contribuyan al dominio de los aspectos del diseño de la IAP por parte de los alumnos de la Escuela Municipal Formadora de Trabajadores Sociales de Jagüey Grande, a partir del diagnóstico del nivel de asimilación alcanzado por ellos y la determinación de los factores que inciden en la presencia de dicha problemática. Para ello nos hemos apoyado en los más actualizados fundamentos de la ciencia y la tecnología como procesos sociales y de las estrategias que promueve el campo CTS en la educación, al tener en cuenta que esta favorece directamente al desarrollo social, personal, económico, político, cultural y productivo de una región o país, para lo que es básico y previo el desarrollo de las capacidades personales, proporcionándoles a los ciudadanos una formación plena que les ayude a estructurar su identidad y el desarrollo de sus capacidades para participar en la

construcción de la nueva sociedad. Por esto cuando la sociedad en general se preocupa y plantea la mejora de su educación, está confiando en su potencial para generar progreso social y en su potencial transformador en todas las dimensiones. Y de esta forma más inmediata se le está asignando el papel de catalizador para que se dé la adaptación de la sociedad a los acelerados cambios que se producen en ella.

Desarrollo

La educación es un derecho humano fundamental, reconocido en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la Convención sobre Derechos del Niño y es el catalizador más poderoso para el desarrollo humano. A pesar de esto actualmente más de 125 millones de niños no acuden a las escuelas y en todo el mundo más de 872 millones de personas son incapaces de leer o escribir. En general la mayoría de esta población corresponde a los países menos desarrollados con lo que se establece una correlación entre el nivel de escolarización y desarrollo. Todo parece indicar que las metas establecidas a nivel mundial de lograr para el 2015 la educación primaria y gratuita para todos los niños, no puedan alcanzarse fácilmente.

Una importante contribución en la construcción de un mundo verdaderamente humano y solidario le corresponde, sin lugar a dudas, a la educación. Su papel es decisivo en el esclarecimiento de las causas más profundas de los males sociales y la búsqueda de soluciones. En lo que concierne a ciencia y tecnología, la educación puede contribuir a desterrar las imágenes que la presentan como simples sistema de conocimiento y conjunto de artefactos, respectivamente; así como a propiciar el aprendizaje social de la participación ciudadana en las decisiones tecnocientíficas. Una educación de este tipo, dirigida al análisis de los condicionantes e impactos sociales de la ciencia y la tecnología, se viene desarrollando en diversos países con el nombre de ciencia-tecnología-sociedad (CTS), desde finales de los años 60 y principios del 70; en Cuba desde 1994.

La visión o imagen CTS comprende la ciencia y la tecnología como procesos, cuyas trayectorias son socialmente construidas a partir de la constelación de circunstancias sociales, valores e intereses que actúan en la sociedad. En consecuencia, se defiende la idea de la democratización del conocimiento, en particular el derecho de la sociedad a intervenir en el curso tecno científico. (Núñez, 2007)

CTS

- Ciencia y tecnología como expresiones de la práctica humana insertas en un entramado de intereses y valores, muchas veces en conflicto.
- Son procesos sociales modelados por una constelación de circunstancias económicas, políticas, educativas.
- Las trayectorias tecnocientíficas no son inexorables ni son las únicas posibles. Tales trayectorias son construcciones sociales asociadas a actores e intereses.
- Los valores no son solos epistémicos o técnicos; los hay políticos, éticos, sociales. Necesidad de democratización de la ciencia.

La misión central de estos estudios ha sido definida así: "Exponer una interpretación de la ciencia y la tecnología como procesos sociales, es decir, como complejas empresas en las que los valores culturales, políticos y económicos ayudan a configurar el proceso que, a su vez, incide sobre dichos valores y sobre la sociedad que los mantiene"

El conocimiento universitario está comprometido con el desarrollo social en todas sus dimensiones, lo que puede contribuir al avance hacia un modelo de desarrollo social basado en el conocimiento o "nuevo desarrollo"

La formación de profesionales vincula el estudio con el trabajo e incorpora la formación en investigación. Los procesos de creación de carreras, modificación de planes de estudio, realización de prácticas laborales, realización de investigaciones estudiantiles, creación de espacios de formación en las empresas y otras organizaciones, e incluso la creación de universidades, se relacionan muy directamente con la solución de demandas sociales, económicas, culturales, ambientales. De esta manera, el conocimiento involucrado en la formación de profesionales, guarda una estrecha relación con el desarrollo del país.

La universidad como una de las instituciones fundamentales encargada de la preparación de la fuerza altamente calificada, tiene ante sí una gran responsabilidad: formar al profesional capaz de llevar hacia delante el desarrollo de manera creadora e independiente, y que tomando en consideración los aspectos antes mencionados logre una formación con calidad y pertinencia social (Hernández, s/a) El logro de esos niveles académicos superiores no debe interpretarse sólo como la incorporación de mayor número de asignaturas a cursar en el currículum. No es tampoco una actualización de conocimientos de acuerdo al desarrollo científico técnico actual, aunque esto sea necesario e impostergable. Se requiere esencialmente del diseño y desarrollo de un currículum orientado a desarrollar las acciones básicas generalizadoras de dicha profesión que le permitan una movilidad en su campo de acción, es decir, una búsqueda de metodologías que apunten a despertar en el alumno su capacidad creativa y a brindar los procedimientos necesarios para aplicar el saber adquirido a la solución de los problemas reales que plantea el contexto social.

Un proyecto educativo es generador de prácticas sociales, no reproduce de forma mecánica la sociedad, sino que actúa sobre ella para su transformación creadora. Por tanto, le corresponde a la universidad no sólo formar profesionales para el momento actual sino para el futuro con vistas a llevar hacia delante el desarrollo, con conciencia de servicio a su país y dispuestos a incorporar de manera independiente las innovaciones dentro de su profesión, así como los cambios sociales sobre los que repercute; de ahí que el currículum deba prever los mecanismos para poder efectuar ajustes y actualización.

Es precisamente en la misión y visión de la institución universitaria donde se sintetiza el papel y la responsabilidad que tiene la universidad para con la sociedad, es donde se declara el nivel de preparación y los valores que se aspiran desarrollar en el profesional, de ahí que éste sea también un elemento indispensable a tomar en consideración para la elaboración del perfil de cada carrera en una institución dada.

La autora del trabajo toma en cuenta lo planteado por el equipo de trabajo del CEPES de la Universidad de la Habana y parte de una concepción del proceso de enseñanza aprendizaje fundamentado en el enfoque histórico cultural desarrollado por L. S, Vigotski y seguidores, a partir de la cual coincidimos con Castellanos, A y otros quienes lo plantean: como proceso de socialización en el que el estudiante se inserta como objeto y sujeto de su aprendizaje, asumiendo una posición activa y responsable en su proceso de formación, de configuración de su mundo interno, como creador y a la vez depositario de patrones culturales históricamente construidos por la humanidad.

En primera instancia en este enfoque histórico cultural se propone desarrollar un hombre pleno íntegro, por lo que no sólo su formación va dirigida a su preparación instrumental(conocimientos y habilidades), sino también orientado a encontrarle solución a las necesidades de su contexto, comprometido con las estrategias de desarrollo de su sociedad, país, institución, por tanto con determinados modos de comportamientos socialmente establecidos, valores, aptitudes, afectos lo que podrá adquirir en el proceso de comunicación social, de interacción a través del proceso docente educativo, en las condiciones concretas de su realización.

Estos propósitos de formación requieren de una institución educativa diferente, creadora de espacios para el intercambio y respeto mutuo entre los estudiantes y entre ellos y el profesor, que brinde similares posibilidades a todos los jóvenes, de ahí que se fomente el carácter socio humanista y democrático de la escuela.

La alta responsabilidad que tiene el nivel superior de enseñanza en la formación y actualización de los profesionales, técnicos y científicos encargados del desarrollo de la sociedad, eleva al mismo tiempo la misión de los profesores universitarios, que desde su rol de educadores a través del proceso de enseñanza aprendizaje, deben orientarse a la búsqueda de variantes para adquirir "herramientas" psicopedagógicas que le permitan dirigir este proceso de una manera más eficiente y científica. A nuestro juicio, a partir de la experiencia de más de 15 años de trabajo con profesores universitarios cubanos y latinoamericanos, el enfoque histórico cultural constituye una alternativa teórica y metodológica válida para sustentar desde el punto de vista pedagógico estos propósitos de formar a un profesional capaz, con calidad y pertinencia, comprometido con el desarrollo de su sociedad.

Unido a la necesidad de preservar la cultura se requiere un trabajo orgánico de las universidades, para desarrollarla desde sus procesos sustantivos. Desarrollar la cultura es una condición indispensable de la universidad moderna y una de sus diferencias esenciales con la de etapas anteriores. El modo más integral de desarrollar la cultura es la investigación científica, por eso a la universidad moderna le es igualmente consustancial el quehacer investigativo. Vistas las cosas de ese modo, las universidades, a la vez de formar a las nuevas generaciones, son instituciones de investigación científica del más alto nivel. Más aún, una cosa no es posible concebirla sin la otra. Sin investigación científica no es posible hablar la de verdadera formación de un profesional en ninguna carrera universitaria, del mismo modo que la labor investigativa, en las universidades, se soporta en buena medida en los procesos de formación de pregrado y de postgrado desarrollados en ellas.

Son aspectos de una relación profundamente dialéctica, no se conciben una separada de la otra.

Pero la misión de una universidad de este siglo no está completa con esos dos aspectos. Además de preservarla y desarrollarla, corresponde a la universidad promover la cultura en su entorno, llevarla a toda la sociedad. (Hourruitiner, 2006). Las universidades, por su propia esencia, son promotoras de la cultura en el más amplio sentido de la palabra. No sólo las manifestaciones artísticas, sino toda la cultura atesorada por la institución, incluyendo de un modo esencial la cultura de cada una de las profesiones. La extensión universitaria, vista de este modo, aparece ahora como el tercer eslabón de la tríada preservación-desarrollo-promoción, dirigida a llevar toda esa cultura, a través de proyectos comunitarios y utilizando la promoción como método esencial, a toda la sociedad. Es un bochorno para una universidad estar inserta en un contexto caracterizado por la ignorancia, el analfabetismo y la falta de cultura.

Por lo tanto, en una universidad moderna resulta indispensable estructurar en su interior tres procesos sustantivos, cuya integración permite dar respuesta plena a la misión anteriormente planteada, a saber: formación, investigación y extensión universitaria. La formación, la investigación y la extensión universitaria son procesos sustantivos de la universidad, indisolublemente ligados entre sí, y que en su integración aseguran el cumplimiento de la misión de la educación superior en la época actual. La universidad cubana actual es una universidad científica, tecnológica y humanista.

El principio de igualdad de posibilidades para todos ha tenido una respuesta efectiva en la municipalización de la educación superior, una modalidad de educación para los jóvenes egresados de cursos emergentes de programas especiales, así como la promoción popular de conocimientos, acercando la universidad al individuo, contribuyendo a la formación de profesionales y superando a los cuadros de los territorios.

En agosto del 2000 por iniciativa de la más alta dirección del país, se orienta la elaboración de un programa para la formación de trabajadores sociales y en el mes de septiembre, la creación de la Escuela de Formación de Trabajadores Sociales en Cojimar, inicialmente con cursos de duración de 6 meses. Esta experiencia se extendió a otras provincias en el curso 2001-2002, con una duración de 9 meses.

Con el objetivo de aplicar un modelo de formación integral y continua de trabajadores sociales en el que se combine el estudio y el trabajo directo en la atención a la familia, individual y colectivamente, orientada a favorecer el desarrollo y equilibrio social, y que fortalezca la formación integral de los valores intrínsecos que distinguen y caracterizan a nuestra sociedad socialista, se crea la escuela de trabajadores sociales, que desde el 2004 se municipalizó en todos las provincias del país.

Con fecha 27 de septiembre de 2004 el Ministerio de Educación Superior y la Dirección de Contabilidad y Finanzas indican la responsabilidad del MES en los 169 municipios del país, utilizándose la estructura diseñada en las SUM para la atención de la docencia, los pagos y funcionamiento general en la formación de los trabajadores sociales en cada territorio.

Este plan de estudios que se implantó con carácter nacional tiene como rasgo distintivo el que los estudiantes que ingresan tienen 12mo grado aprobado, se les habilita para el ejercicio de la profesión del trabajo social, a la vez que los prepara para su incorporación a la continuidad de estudios en la educación superior.

Entre los objetivos que se propone el Plan de Estudio se encuentran:

- Fomentar el uso de las TIC en los procesos formativos, así como mantener una comunicación abierta, permanente y constructiva que contribuya al desarrollo de la profesión y al proceso de Socialización y confrontación de los desarrollos que se están gestando en el trabajo social. El empleo de la tecnología contribuirá al proceso de socialización y confrontación del desarrollo que se está gestando en el trabajo social. Asimismo debe utilizarse las TIC en el autoaprendizaje y en la presentación de los resultados de su actividad académica y profesional.
- Convertir a la investigación en una prioridad, no sólo como fundamento de la acción, sino como posibilidad de construir comprensiones acerca de los espacios de desarrollo profesional. Es necesario que se produzca un permanente intercambio y retroalimentación de los resultados de las investigaciones y de la práctica. La práctica profesional puede ser vista tanto como el espacio en el cual se aplican los conocimientos teóricos, como la fuente de interrogación para desarrollos conceptuales y de investigación de estos mismos temas, demostrando dominio de las premisas, los métodos y las técnicas de investigación cuantitativas y cualitativas en trabajo social.

Existe una percepción ético-política del trabajo científico que incluye la clara concepción de que el mismo se realiza, sobre todo, para satisfacer las urgencias del desarrollo social y la satisfacción de las necesidades de los ciudadanos. Esa percepción es compartida por las personas involucradas en los procesos científico-técnicos y de innovación que además tiene sus raíces en las transformaciones sociales que el país ha vivido y la ideología revolucionaria que lo ha conducido.

El trabajo social es una profesión que necesita del concurso de hombres y mujeres para intervenir en los diferentes campos que la problemática del país presenta, para lo que se requiere brindar una formación política, humanista, científica y técnica a los estudiantes para que intervengan eficientemente en la solución de problemas materiales o espirituales de la población, así como de impulsar la investigación científica en materia de Trabajo Social.

La ideología proyectada desde la vanguardia revolucionaria ha contenido siempre una fuerte insistencia en la prominencia del progreso científico técnico como fuerza propulsora del desarrollo. El trabajo científico se proyectó a favor del pueblo y sus necesidades e incorpora a este como actor fundamental de toda la creación científico-técnica.

De lo anterior se infiere que una correcta interpretación de ciencia debe subrayar su articulación estrecha con el conjunto de relaciones sociales en que ella se inserta; la ciencia como fenómeno social. El paradigma está en brindar a la sociedad un profesional formado de manera íntegra, profesionalmente competente, con preparación científica para aceptar

los retos de la sociedad moderna y con un amplio desarrollo humanístico para vivir en la sociedad de esta época y servirla con sencillez y modestia, con los valores como pilar fundamental de su formación.

En esa universidad científica, tecnológica y humanística caracterizada con anterioridad, la formación de profesionales se estructura a partir de un modelo de amplio perfil, cuya cualidad fundamental es la profunda formación básica, con dominio de los aspectos esenciales para su ejercicio profesional, asegurando la capacidad de desempeñarse con éxito en las diferentes esferas de su actividad laboral. Ese modelo se sustenta en dos ideas rectoras principales: La primera de ellas consiste en que la universidad cubana centra su atención principal, como ya se dijo, en la formación de valores.

De hecho, tanto en la concepción teórica, como en su real materialización en el proceso de formación, la unidad de los aspectos educativos con los de carácter instructivo, constituye una idea rectora de la educación superior cubana. Un segundo aspecto, de similar significación y estrechamente vinculado al mismo, es la integración entre la universidad y la sociedad, expresada en la posibilidad de que los estudiantes universitarios cubanos, en todas las carreras, dediquen una parte importante de su tiempo de estudio a desarrollar habilidades y competencias profesionales en diferentes entidades laborales, productivas y de servicios, a todo lo largo y ancho del país. Ese nexo, gradualmente desarrollado y hoy generalizado a todas las carreras, caracteriza la otra idea rectora de la educación superior en Cuba: el vínculo del estudio con el trabajo.

Otra cualidad esencial es el incremento en los últimos años de la educación posgraduada. Un modelo de formación de amplio perfil como el descrito anteriormente, sólo puede ser viable si está acompañado de un amplio sistema de opciones de posgrado, que le aseguren al egresado de la universidad su constante actualización, en un sistema abierto de estudios para el resto de su vida profesional, incorporando constantemente a su quehacer nuevas competencias, en correspondencia con la velocidad de evolución de los conocimientos y los constantes cambios de la tecnología.

Por tales razones el modelo pedagógico en la EMFTS tiene tres componentes básicos: actividad docente, laboral-investigativa, y actividades extracurriculares, que se desarrollan en encuentros semanales presenciales de evaluación, autopreparación en casas de estudio y en la vinculación a tareas del programa en la comunidad.

Los encuentros presenciales de evaluación se realizan con todos los estudiantes en las instalaciones del territorio. Las actividades de autopreparación se realizan en forma individual y en las casas de estudio, dotadas de un módulo tecnológico que consiste en una computadora, un televisor y un video, con la presencia del profesor guía-tutor.

La actividad laboral-investigativa cuenta con 20 horas semanales y la componen:

- Práctica sistemática en las tareas del programa (16 horas semanales)
- Trabajo de investigación en el terreno. (4 horas semanales)

La actividad laboral e investigativa se adecua a las necesidades del Programa de Trabajadores Sociales del territorio.

Los directivos de las EMFTS que hemos participado en la formación de estos estudiantes durante los tres cursos que lleva implantado (6to, 7mo y 8vo.) hemos podido detectar algunas deficiencias que han afectado el logro de objetivos básicos en la formación del trabajador social. Se propone caracterizar la problemática que se ha presentado en la evaluación del ejercicio final Integrador, donde a los alumnos les ha faltado dominio de los aspectos del diseño de investigación (dígase planteamiento del problema, objetivos, hipótesis, variables y el proceso de operacionalización).

Debemos explicar que en el año de formación de estos estudiantes reciben varios módulos que complementan la preparación curricular de los mismos. Entre estos módulos se encuentra el #4 Metodología para el trabajo social, que constituye el básico para la investigación acción participativa (IAP), que constituye el examen final del graduado.

El problema en cuestión que hemos identificado es el poco dominio de los aspectos básicos del diseño de investigación. Se ha manifestado a la hora de presentar el trabajo, donde los alumnos han tenido dificultades a la hora de explicar y desarrollar el problema, los objetivos que persiguen, la o las hipótesis, las variables y su operacionalización.

Debemos recurrir pues a un estudio de las principales causas que atentan contra la actividad científico investigativa, conociendo esto a fondo podremos diseñar una propuesta de actividades que contribuyan al perfeccionamiento de las dificultades en el proceso docente de la EFTS y que permitan el desenvolvimiento de la actividad educativa de un modo más consciente, racional, óptimo, eficiente, eficaz y pertinente.

Dada la experiencia acumulada como coordinadora docente de la EMFTS del territorio jagüeyense, he podido constatar que en la presentación de los trabajos de la IAP, desarrollados por los estudiantes que se gradúan, ha faltado el conocimiento, la explicación precisa y el desarrollo de cada uno de los aspectos del diseño de la investigación.

A continuación mostramos una tabla que recoge los resultados cuantitativos del ejercicio final durante los 3 años del funcionamiento de la escuela municipal.

Cursos	Evaluación de 5	Evaluación de 4	Evaluación de 3
7mo.	5	3	3
8vo	3	4	5
9no		1	

Total	11	8	8
Total (%)	40,7%	29,6%	29,6%

Después de entrevistar a los miembros de los jurados constituidos para la evaluación de los trabajos de investigación, coinciden, en que la expresión oral de los estudiantes está afectada, lo que ha incidido en que sólo el 40,7 % de los trabajos presentados obtengan la máxima evaluación.

Teniendo en cuenta los resultados de esta evaluación como meta y punto de partida en el proceso de enseñanza aprendizaje, hemos profundizado en las causas que lo han incidido en estos resultados.

1. En el 7mo curso no contamos con un especialista en la asignatura Metodología de la Investigación, esta la impartió una profesora licenciada en educación en la especialidad de Computación. A pesar de poseer conocimientos que favorecía la instrucción, carecía de la preparación metodológica para la impartición de dichos contenidos. Su tarea se limitó a la labor instructiva de formar el conocimiento, pero no llegó al nivel de formar el pensamiento como capacidad peculiar, hacer que el estudiante transite por el camino de su obtención, que llegue al nivel intelectual de formar categorías que le permitan construir el pensamiento teórico y reproducir lo esencial de la realidad. Esto trajo como consecuencia planteamientos incorrectos del problema y en la construcción de las hipótesis, incompletas operacionalizaciones de las variables dependientes e independientes, etc....
2. Otra de las causas que consideramos que pudieron influir en la problemática es la referida al trabajo desarrollado por los tutores que se les asignaron a las casas de estudio que funcionaron en la formación de estos cursos. Creo que es necesario aclarar la situación del municipio con la disponibilidad de profesionales, por lo que los profesores adjuntos de la SUM, que algunos eran tutores de estudiantes de continuidad de estudios, también asumieron tutoría en la EMFTS. Esta dualidad de funciones, impidió darle un seguimiento sistemático a las tareas que se les orientaba, quiere esto decir que los tutores no pudieron comprobar en la práctica los conocimientos teóricos relacionados con problemáticas sociales, demandas, recursos de cada comunidad.
3. Otra causa que propicia la falta de dominio de los elementos del diseño de investigación lo constituye la incapacidad de los alumnos de explicar, argumentar consecuentemente la investigación. Esto se apreciaba ante su imposibilidad de responder las preguntas emitidas por los miembros del jurado en la presentación del trabajo. A nuestro entender descuidaron la correcta transmisión de los argumentos, la autenticidad para convencer al auditorio en torno a la opinión demostrada. Este aspecto lógico de la educación es la llamada demostración, que en la enseñanza debe atenderse, más que a la descripción y la simple transmisión de conocimientos, a la demostración teórica y práctica de los contenidos.

4. Otra causa que dificultó la realización de un ejercicio final de calidad en el 7mo Curso, lo fue sin dudas la presentación de un proyecto como tesis final. Como es conocido este curso tuvo características distintas, pues los estudiantes fueron convocados a participar junto a los trabajadores sociales a participar en las tareas de la Revolución Energética que se lleva a cabo en el país. Los estudiantes de la provincia Matanzas permanecieron por período de casi 4 meses en las provincias, donde la ardua labor que realizaban en los censos y distribución de artículos interrumpió el proceso docente, reiniciado en la propia misión en el último mes donde se impartió el módulo # 4 de Metodología para el Trabajo Social, evaluándose la presentación de un diseño de investigación con los elementos básicos de la asignatura, sin embargo al llegar a los territorios fuimos orientados a presentar un proyecto como tesis final. Esto fue tema polémico pues en realidad esto no constituye contenido en el Programa de las EFTS.

La dirección de la escuela rápidamente tuvo que instrumentar talleres sobre proyectos, asesorados por especialistas. A pesar del esfuerzo realizado los alumnos presentaron dificultades en su realización y por consiguiente a la hora de la exposición.

Creemos que hubo dificultad en la dirección del proceso, no se adaptó la evaluación a las nuevas condiciones y a la tendencia objetiva del desarrollo, no empleando correctamente las leyes fundamentales del desarrollo para la estructuración de la evaluación según de los planes de estudio.

Desde nuestro punto de vista hemos enunciado las principales causas que han afectado la calidad de las presentaciones de los trabajos de investigación acción participativa en el ejercicio final de los estudiantes de las Escuelas Municipales Formadoras de Trabajadores Sociales. Creemos que detectando las causas que afectaron nuestro proceso docente estaremos en condiciones de buscar soluciones rápidas que perfeccionen la labor de las EFTS en pos de una mejor formación del futuro trabajador social.

Seguidamente proponemos acciones que debe realizar la EMFTS de nuestro municipio para resolver o atenuar las consecuencias que han producido las causas anteriormente señaladas:

- Despachar con la SUM la problemática existente y las acciones que proponemos realizar.
- Convenir con la SUM la asignación de un profesor con experiencia en Metodología de la Investigación para impartir la asignatura en la EMFTS.
- Seleccionar tutores teniendo en cuenta el lugar de residencia y la posible cercanía a las casas de estudio que se habiliten para la formación de los trabajadores sociales.
- Instrumentar taller: El Trabajo del Tutor.
- Participación de los tutores en postgrado de Metodología de la Investigación y Problemas Sociales de la Ciencia y la Tecnología.
- Concebir un plan metodológico para los profesores con el fin de que se apropien de la metodología del nuevo modelo pedagógico en los turnos de evaluación diseñados para este tipo de enseñanza.

- Instrumentar dinámicas grupales donde los alumnos puedan desarrollar su expresión oral (pueden concebirse como actividades extracurriculares los cine-debates, mesas redondas, talleres sobre temáticas sugerentes como las ITS, VIH-SIDA, drogas, alcoholismo, tabaquismo, violencia familiar...)
- Convenir con la Dirección de Cultura la realización de talleres literarios que fomentan el interés por la lectura, los que desarrollan el vocabulario, la expresión oral y posibilitan el incremento de una cultura general integral.
- Graduación de los objetivos a vencer en los talleres integradores de cada módulo, sujetos al principio de que el conocimiento viaje de lo abstracto a lo concreto.
- Instrumentar un sistema de actividades que viabilicen e implementen la formación de la capacidad de demostración, creando un clima propicio de libertad y respeto que estimula esta labor.

Conclusiones

Conclusiones

La formación de trabajadores sociales constituye una necesidad en una sociedad como la nuestra, caracterizada por el dinamismo de los procesos sociales ocurridos en los últimos años, que han visibilizado e incrementado un conjunto de problemas que inciden en el mantenimiento o son consecuencia de la permanencia de ciertas desigualdades sociales, lo cual demanda de un profesional que atienda a nivel local las incidencias de los mismos en individuos, familias y grupos sociales.

El eje rector de formación es el trabajo social, en su teoría y práctica, su investigación debe ser constatada en resultados concretos al haber intervenido en la localidad necesitada por lo que la educación debe entenderse como un modo de promover y garantizar el desarrollo, operando como fuente de este, garantizando el papel activo del sujeto dentro del proceso, no deben violarse los objetivos de la asignatura en el plan de estudios concebida para las EFTS.

Es necesario convertir la investigación acción participativa IAP en una prioridad, no sólo como fundamento de la acción, sino como posibilidad de construir comprensiones acerca de los espacios de desarrollo profesional y que se produzca un permanente intercambio y retroalimentación de los resultados de las investigaciones y de la práctica.

Bibliografía.

- 📖 Colectivo de autores 2003. Lecciones de Filosofía Marxista-Leninista Tomo I y II. La Habana. Editorial Félix Varela.

📖 Hernández Díaz, Adela (s.a) Una visión contemporánea del proceso de enseñanza aprendizaje. La Habana. CEPES.

📖 Hourrutiner Silva .Pedro (2006) La Universidad Cubana: el modelo de formación. La Habana. Editorial Félix Varela.

📖 Núñez Jover, Jorge 2007 La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Editorial Félix Varela. La Habana, 2007.

.CTS en contexto: La construcción social de una tradición académica.

📖 MES. 2008. Plan de estudio de Trabajo Social Curso 2008-2009.